

## **ESQUIZOFRENIA** **(EL CUCHILLO)**

*Diseción de la mente de un autor en conflicto con sus personajes. Personajes que no son más que versiones honestas de sí mismo. Al momento de comenzar la acción ha pasado algo malo. Alguien penetró a alguien o a algo con un cuchillo. O quizás no. Pero lo que es seguro es que algo malo ha pasado. El plano ficcional no consigue alejarse del vivencial-autoral. La historia supera a quien la imagina. Se ha perdido el punto de origen y en su búsqueda fatal el autor se halla sin rumbo aparente entre los laberínticos recovecos de su memoria. Se rastrea una salida. Quien escribe interroga ferozmente a aquello que encuentra en su cabeza para develar la verdad. La verdad de un misterio creado puertas adentro. Muy adentro. He aquí esta ausencia de diálogos en forma poética tan acorde a nuestros tiempos. He aquí esta alteración del orden lineal del discurso en pos de la ruptura significativa de los sintagmas. He aquí dos universos que hallan origen y fin en el otro: el de la mente del autor y el de su época. Sepan disculpar ambas confusiones.*

### **UNA VOZ EN MI CABEZA:**

Alguien excava tumbas en mi cabeza.  
Hay personas asaltando los cementerios  
de mi pensamiento.  
Revolviendo los despojos primigenios  
de alucinaciones inocentes.  
Hoy más que nunca necesito la poesía.  
Mi imaginación tiene un límite.  
Necesito salir de aquí.  
En mí.  
Estar en otro lugar que no sea en mí.  
Cierro los ojos y escucho el mismo número  
hasta el hastío.  
Hay palas arrastrándose en mis oídos.  
Hay lamentos.  
No.  
Hay gritos desesperadamente velados por la distancia del tiempo.  
Pero están allí.  
Lo sé. Los escucho.  
Una garganta perforada deja escapar una melodía constante.  
Corroída por el aliento. Por el aliento  
de un estómago ya verde.  
No soy yo.  
No soy yo. Ya lo saben.  
Todo estaba rojo.

El rojo se ha quedado pegado a mis ojos.  
Pongo trozos de jabón en mis ojos y el rojo sigue allí.  
Me detengo. Sigo escuchando palas.  
Palas que se arrastran.  
Ahora está todo negro.  
Ahora más que nunca necesito la poesía.

#### EL ÚLTIMO RECUERDO:

Lo último que hizo fue escribir mi nombre.  
En el piso.  
Lo último que quiso fue tenerme a su lado.  
Me llevó consigo.  
Se fue por mí. No puedo entenderlo.  
No puedo entenderlo todavía.  
Había un cuchillo  
en el piso.  
El cuchillo estaba allí.  
Lo vio todo. Desde muy cerca.  
Ella escuchaba pasos.  
Mis pasos. El eco de mis pasos.  
Hablabla de mí para callar las voces de sus miedos  
más profundos.  
Estamos desnudos aquí. ¿Nadie puede verlo?  
Yo no puedo hablar.  
Quiero hacerlo. Pero no lo consigo.  
Intento que mis pensamientos hablen por mí.  
O tal vez mis ojos.  
O algún vacío de mi cuerpo  
que signifique algo para alguien.  
Estoy.  
Inmóvil.  
Intento no distraer la mirada para que algún ojo  
se pose en mí.  
Y así entienda.  
Busco a alguien que comparta mi culpa.  
Seamos compañeros de culpa por un momento.  
¿No?  
No me ve. Sigue de largo.  
Me mira como si quisiera decirme algo.  
Pero no lo hace.  
Yo tampoco.

### **LA TINA DE MI BAÑO:**

Arrasé con mis venas tarareando una triste canción.  
O una alegre. ¿Qué más da?  
Mi cuerpo recibió desnudo el olor de la sangre. Y su sabor.  
Pensé en algo. Lo primero que apareció en mi memoria.  
Siempre era lo mismo. Un nombre.  
Traje a esa persona conmigo pronunciando su nombre.  
Él era su nombre.  
Unas letras escritas con sangre en la tina de mi baño.  
Me quedé allí. Mirándolas. Esperando frágil  
al dueño de ese nombre.  
Me dormí escuchando la melodía que soltaban mis labios.  
Dormida ya, cantaba todavía.

### **OTRA VOZ:**

Imposible reconstruir una historia. No aquí.

### **UNO SIN DIENTES:**

Alguien se acercó a mi cama por la noche.  
Levantó las sábanas y se robó todos mis dientes.  
Ya no puedo reír.  
Alguien se llevó mi cuota de alegría. Como aquí.  
“Como” de comer.  
No me levanto. Eso. Alguien lo ignora todavía.

### **OTRA RECORDANDO A SU HIJO:**

Hay olor a loco en mi piel y en mis labios.  
Hay olor a huesos en mis párpados caídos.  
Hay olor a cielo en mis ojos cerrados.  
Santiago.  
Como mi hijo.  
Santiago.  
Que Dios te bendiga, Santiago.  
Hay miles de personas en mis oídos  
y todas me hablan al mismo tiempo.  
Hay cucharadas de mi cerebro esparcidas por el patio.  
Las entregan con la cena.

**EL DE JUNTO A LA REJA:**

El mundo está cerca.  
Detrás de la reja. La reja está abierta.  
Yo no salgo. Ésta es mi casa.  
Pueden escribirme de vez en cuando.  
Si quieren.  
Por favor,  
escribanme.

**ALGUIEN QUE YA HA HABLADO:**

Soy el sueño de alguien más.  
Soy la reencarnación de algún otro.  
Mi boca no está en mí.  
Se escapa para hablarme.  
Sólo mis oídos le dan la espalda.  
Hacen bien.

**OTRO QUE SE HA ACERCADO A LA REJA:**

Algún día nos darán la razón.  
Algún día me darán la razón.  
Falta poco para que el mundo se dé vuelta  
y todos quedemos colgando de cabeza.  
Ese día nos darán la razón.  
Ese día me darán la razón.

**EL MELANCÓLICO:**

Afuera, ¿quién hace de mí?

**LA VOZ DE AFUERA:**

Tengo una hoja con todos mis proyectos.  
No soy bobo, sólo yo entiendo mi letra.  
Si no, los médicos se robarían mis proyectos.  
¿Ustedes son médicos?  
En esta hoja tengo una adivinanza.  
¿Qué es lo que parece que es, pero que en realidad no lo es tanto?  
Piensen.  
Acá nos sobra el tiempo.

**LA QUE RECUERDA A SU HIJO:**

Vení, Santiago.  
Tengo que decirte algo.  
Sólo a vos, Santiago.  
Yo sé cuál fue el problema.  
Ella salió.  
Pero no puede estar acá.  
Esto es para los mayores.  
Ella no puede salir. No puede salir.  
No tiene que salir.  
Aunque quiera. Esas son las reglas.  
¿Vamos a cumplir las reglas?

**DIOS:**

¿Creés en Dios?

**EL QUE ENCIENDE COSAS:**

Dame fuego.

**UN PENSAMIENTO LUCHANDO CONTRA LA INCOHERENCIA:**

Aquí todos tenemos delirios de grandeza.  
Todos somos enormes.  
Todos nos vamos el lunes.  
Todos tenemos razón.  
Todos queremos salir.  
Todos tenemos miedo del afuera.  
Todos volvemos a entrar.  
Todos volvemos a querer salir.  
Y afuera ¿cuál es la diferencia?  
Afuera todos se creen menos de lo que son.  
Eso está muy bien.  
Todos son pequeños.  
Todos empiezan el lunes.  
Tienen miedo al adentro.  
Vuelven a salir.  
Todos quieren volver a entrar.  
Sólo cambia el punto de origen.  
El círculo es el mismo.  
Somos libres aquí dentro. Sólo somos presos  
de nuestros pensamientos.

**EL QUE ESCONDE COSAS:**

Tengo una obsesión. ¿Te la cuento?

**EL QUE PIENSA SÓLO MIENTRAS EL TIEMPO PASA:**

Si no consigo escuchar algo de música me voy a volver loco.  
Necesito callar mi historia. Necesito decirla para lograr callarla.  
Pero nunca la digo realmente. La pronuncio sólo para escucharla.  
Me engaño a mí mismo. No puedo dejar de escucharme.  
Ni cuando hablo, ni cuando pienso.  
La mayoría de las personas no entiende el tiempo.  
Yo sí. Yo sí lo entiendo porque yo lo dirijo.  
Yo elijo cuándo se para y cuándo no.  
Una vez decidí que el tiempo no transcurriera. Se paró para todos.  
Claro que nadie se dio cuenta.  
Los hombres piensan en el tiempo.  
La ausencia de tiempo es el vacío del pensamiento.  
Piénsenlo. Es interesante.

**OTRO QUE NUNCA FUE AMADO:**

Hola. ¿Te gusto?  
Digo, como amigo.

**GABRIELA COHEN PÍRIZ:**

Hoy son parte de mi sueño.  
¿Por dónde empiezo?  
A ver, no los conozco.  
Tú debes ser el de la camioneta.  
A ti sólo te he visto cuatro veces.  
Me gusta estar aquí. Estoy en paz.  
Estos zapatos no son los míos. Los míos son leñadores.  
Ustedes no los conocen. Son de otra época.  
¿Qué época es ésta? ¿Es agosto?  
Alguien quiso cambiar mi nombre.  
Alguien que quiere hacerme mucho daño.  
Soy Gabriela Cohen Píriz.  
No Cohen Píriz Gabriela, o Gabriela Coh Pir.  
El señor de la camioneta roja quiere hacerme mucho daño.  
Estaba frente al mar.  
Bajo una luna menguante húmeda

como mis ojos húmedos cuando pienso en ella.  
Con dos luceros únicos e iguales a cada lado.  
Con un gran arco iris frente a mis tímidos ojos.  
Era la noche. Había mucha luz, pero estaba todo oscuro.  
Yo tenía los ojos cerrados y yo era el sol.

Hay un orden en el mundo. Sólo yo lo comprendo.  
No me desconcentren o todo se derrumbará  
por el precipicio de mis delirios.

#### **UNO QUE VIVE EN EL SUEÑO DE OTRO:**

Tuve vida un instante.  
Luego volviste a despertar  
y yo me fui con tu sueño.

#### **LA QUE SIGUE RECORDANDO A SUS HIJOS, O QUIZÁS OTRO:**

Un día mi hija atravesó la puerta de mi casa siendo otra persona.  
La habían cambiado. La habían transformado en alguien más.  
En alguien malvado. Con tan sólo diez años.  
Usted, la de pelo largo, será mi hija esta noche.  
O esta mañana. ¿En qué tiempo estamos?

#### **EL QUE SE ABURRE DE SER SOÑADO:**

Cuando pensás que soy tan sólo uno de tus sueños,  
en ese momento ¿estoy muerto o sólo vivo dentro de tu mente?  
Si se busca lo que no se encuentra  
es porque lo que se encuentra se busca,  
¿no?  
¿No?  
¿Qué te parece?

#### **EL APOCALIPSIS:**

Hoy necesito el mundo.  
No.  
No insistas.  
¿Cuándo será el día en que de mis ojos  
broten lágrimas de sangre  
y sienta el calor vaporoso de mi piel  
derritiéndose paso a paso  
mientras la masa informe de mis labios  
besa mis heridas?

Apocalipsis.  
Un secreto.  
Apocalipsis.

**YO:**

Quisiera de una vez por todas despreocuparme y seguir la corriente.  
Quisiera ya no ser ese sonido que acumula cementerios en mis oídos.  
Yo fui el león que enfrentó a Virgilio.  
¿No pueden verlo?  
Mi mente dibuja un muro de hojas secas en la penumbra.  
Choco con él y pierdo la conciencia,  
la memoria,  
los recuerdos.  
Caigo al suelo entre las sombras  
que me sueñan  
abrazando una piel reseca  
que no es la mía.  
Un susurro:  
Es aquí.  
Es aquí.  
Suspiro y abro los ojos.  
Otra vez la muerte.

**LA VOZ DEL PASADO:**

Ya te otorgo el perdón  
que tardarás en pedirme.

**EL QUE NO ES LOCO:**

Sólo fui un hombre de mi tiempo.  
No me llamen loco.  
Eso es muy fácil.

**UNA VISIÓN DE LA MUERTE:**

Si uno mira fijo ese cuchillo  
todavía puede sentir la melodía  
que dejó escapar cuando atravesó mi sangre.  
Una melodía triste  
mezclada con un nombre  
de sabor risueño.  
Uno no lo siente.

Casi.  
El regocijo,  
el abrazo sutil del abandono.  
Y luego,  
el último suspiro.  
El perdón final.  
El adiós.  
Cuando me desperté alguien estaba a mi lado.  
Me pedía fuego.  
Lo miré fijo.  
Se fue.

**EL AGITADOR:**

Detengan la marcha seca de los perros  
de la esquina. Limpíen su saliva  
con la mía. Algo mejor puede hacerse con este mundo.  
A veces no es correcto decir  
todo lo que se piensa.  
Otras veces tampoco.  
Gritemos  
osamentas  
todos al unísono.  
Dejemos escapar eso que engorda de grasa nuestras venas.  
Agitemos nuestros ojos hasta darlos vuelta  
y no ver más que el fondo de nuestros cráneos.  
Será más fácil así que matándolos a todos.  
Golpéenme hasta hacerme despertar.  
Ahora.  
Golpéenme hasta hacerme despertar.

**EL QUE SIENTE UN LIGERO COSQUILLEO DENTRO DE SU CABEZA:**

Hay un sendero de gusanos de la carne camino a mi alcoba.  
No me hagan esto. Golpeo mi cabeza  
y hago brotar gusanos de mis oídos.  
Ellos sólo quieren dormir.  
No les hagan esto. Se arrastran inocentes  
entre la carne putrefacta.  
Como nosotros.  
Aquí dentro puede percibirse un ligero  
olor a muerte.  
Un sutil tufo de vida  
resistiéndose a ser eliminada.  
Sólo fueron unas cuantas pastillas.  
Sólo eso.

No tengas miedo.  
No tengas miedo.

**UNO QUE HABLA CONSIGO MISMO:**

Cuando vengan y te pregunten deciles que no.  
Siempre.  
Lo primero que hay que hacer es decirles que no.  
¿Fue tu culpa?  
No.  
¿Sabías lo que hacías?  
No.  
¿Sentiste el ruido?  
No.  
¿Alguien puso eso en tu mano?  
No.  
¿Qué sentís?

**UN VOYEUR:**

¡Es tan liviano el momento en que todo desaparece!  
Uno puede verlo inmóvil desde la penumbra  
sin que nadie más se dé cuenta.  
Desde un costado alejado.  
Al margen de las caricias y de los rostros alegres.  
Uno puede mirar desde allí,  
quieto.  
Y desde el silencio tenue  
que precede a todo silencio profundo,  
disparar y salir huyendo.

**ESE AL QUE NI SIQUIERA YO ENTIENDO:**

El humo sigue danzando  
irremediabilmente  
entre las ranuras que dejan mis pensamientos.  
Mis ideas ya no se tocan.  
Ya no.  
Ni siquiera consigo hablar.  
No se engañen, éstas no son mis palabras.  
Callo.  
Y hallando refugio en cualquier paradójal evento de naturaleza inefable  
me dejo caer rodando hacia el vacío profundo,  
de mis respuestas sin pregunta.

más profundo,

**LA QUE GRITA Y GRITA SIN PRODUCIR SONIDO ALGUNO:**

¿Alguien se acuerda de mi familia?  
¿Nadie?  
¿Por qué nadie me escucha?  
Será tal vez porque no me oyen  
o porque no estoy hablando realmente.  
No quiero caer en eso nuevamente.  
No otra vez.

**OTRA ROMÁNTICA PERDIDA:**

Una vez alguien quiso probar la miel  
que gotea de la comisura de mis labios.  
¡Qué atrevimiento!

**AQUEL DE MÁS ALLÁ:**

Mi mente. Ese calvario anónimo  
de flores en decadencia.  
Ese primitivo caos de ausencias desesperadas.  
No puedo tener la culpa de ser quien soy.  
No me odien por eso. No me odien por lo imposible.  
Fui grande. No me odien.  
Eso.  
Me persiguen más que mi sombra.  
Aléjense un poco.  
Tan sólo aléjense un poco.

más tiempo que mi propia espalda.

Gritar un poco y despertarlos.

No me miren con ojos de vacío.

Sí estoy.

Alguien me ve.

Mi mente.

desesperación que otros añoran.

bien de intercambio.

Están detrás de mí

Tan sólo déjenme gritar un poco.

Despertarlos a todos.

No me miren como si no estuviera aquí.

Y sí me veo.

Aunque sea tan sólo yo ese alguien.

Esa inútil

Ese absurdo

Esa nostalgia.

Esa nada.

**EL QUE DICE SER CULPABLE AUNQUE EL AUTOR NO LE CREA:**

Asumo la culpa original de todos los males que nos afectan.  
Es mi manera de decir adiós.  
Fui cobarde al hacerlo.  
Lo reconozco.  
Yo perforé la carne.  
No busquen a nadie más.  
Ni al de la reja.  
Ni a la que busca a su hijo.  
Ni siquiera al que dice ser yo.  
Ni a Dios.  
Ni al que enciende cosas.

La tina de mi baño sólo estuvo ensangrentada un momento.  
Si me miran fijo un segundo se darán cuenta que esta obra  
no es lo que parece.  
Están engañados.  
Cuando salgan de aquí ya no habrá nada.  
Abrirán la puerta y caerán al vacío.  
Nadie puede salvarse.  
Ya no somos  
inocentes.  
Todos hemos matado a alguien una vez.  
Se los aseguro.  
Caerán sin poder jamás llegar a ningún lado.  
La realidad es tan sólo un subconjunto de lo posible.  
Recuerden eso.  
Y aprendan a temer.  
Así seguirán viviendo.  
Aunque más no sea cayendo al vacío  
en un oscuro impenetrable.  
Sin jamás tocar el polvo bajo el que reposan nuestros muertos.  
Ellos habrán decidido irse,  
llevándose el suelo consigo.  
Será la historia la que huya.  
Y tras de ella  
la tierra que bulle bajo nuestros pies.  
Presten atención.  
Afuera todo se derrumba.

**UNA COMO TANTAS OTRAS... NO, ESPEREN, ES LA QUE ACABA DE ACERCARSE A LA REJA Y AHORA ESTÁ JUNTO A AQUEL OTRO QUE LA RECHAZA:**

Hasta lo transparente parece dolerme.  
Lo invisible me hiere. Soy aire  
porque antes fui desencanto. Soy débil  
porque al acariciarme no puedo tocarme.  
No tengo asidero material en ninguna parte de mi cuerpo.  
Es una sensación extraña sentirse parte de la miseria generalizada.  
Todo me duele porque yo soy el dolor.  
Todo me hiere porque yo soy la herida.  
Y soy invulnerable al mismo tiempo.  
Porque no soy nada. Tan sólo eso que dice tener forma  
y no es capaz de convencer a sus límites de quedarse por ahí cerca.  
Es eso.  
No tengo límites.  
Ni corporales ni de los otros.  
Y soy capaz de todo.  
Yo también.  
Alguien puso ese cuchillo en mi mano.

**ESA A LA QUE NADIE QUIERE ESCUCHAR, POBRE...:**

---

**EL PÁLIDO:**

Alguien arrojó una pincelada de odio a mi rostro  
como se arroja un rayo de luz sobre la mortal hipocresía.  
Hoy es la ausencia de afecto la que me envuelve. No es tan grave.  
No soy hijo de madre. Nací de algo muchos menos inocente.  
Caí a esta tierra como la hoja del ciprés a la tumba.  
Soy hijo de la noche.  
Mis padres son un árbol muerto y un cementerio  
de poca monta y de muertos sin memoria.  
Mis hermanos son los ajenos rencores de antaño.  
Voy tan sin color que nadie me advierte.  
Lívido y pálido como sólo yo en este mundo.  
La luz crepuscular parece evitarme. Ambas. La del amanecer y la del ocaso.  
Ya no quiero estar aquí. Tengo mis dudas.  
Toda presencia supone una ausencia en otra parte.  
No podemos contra eso.  
Alguien se ha dado cuenta que no estoy en otro lugar  
pero no puede venir a buscarme porque enseguida abandonará el sitio  
al que yo podría estar llegando.  
Y si se queda allí y yo nunca vuelvo seguiremos por siempre separados.  
No espero que nadie venga por mí.

Es triste.  
Hasta ahora, nadie se había dado cuenta de mi arrepentimiento.  
Felicítense. Son los primeros.

**CREO QUE SE TRATA DE LA QUE BUSCA A SU HIJO, O QUIZÁS ME EQUIVOQUE, YA NO VEO NADA CON CLARIDAD:**

Hay diversos métodos para gozar un hijo.  
Desde los más laicos hasta los más crueles.  
Todo empieza desde la cuna.  
Con el peligro de un arrullo disimuladamente secular  
impregnado en la sangre.  
Histórico y advenedizo como el perdón que demoraré en darte.  
Luego el don de la muerte concedida a serrucho.  
¡Y ustedes le llaman locura!  
Es mucho más que eso.  
Se construye desde temprano.  
Desde muy temprano.  
Se enseña a adorarla.  
A amarla como una forma inoportuna de verdad.  
Como una incoherencia de alto precio.  
Leerán libros sobre mí y creerán conocerme.  
¡Y me llaman loca a mí!  
Sí.  
Fui yo quien le ordenó tomar la navaja.  
No. Espere. Era un cuchillo. Lo recuerdo bien.  
¿Desde cuándo está aquí? ¿Oyó todo lo que dije?  
Yo no tengo la culpa. Yo lo quería. Yo dije que lo quería. Ya lo sabe.  
Ahora déjeme. Creo que estoy incubando algo diferente.  
Una culpa nueva o un rencor único.  
Inolvidable.  
Un rencor de esos inolvidables.  
Váyase.  
Déjeme sola.

**ESE AL QUE UNA MANO DESCONOCIDA HARÁ CALLAR:**

Denme la espalda. Tan sólo denme la espalda.  
Es increíble lo que uno puede hacer con una nuca.  
Acariciarla, manosearla, sobarla, besarla,  
maltratarla, pincharla, golpearla, morderla, azotarla.  
Y todo sin que los ojos vean. Estando cerca y lejos a la vez.  
Bañar con aliento infecto los erizados pelos de la nuca  
acompañando la acción con un ligero vaivén pélvico  
hasta casi rozar el otro cuerpo. Respirar en la nuca.  
Suspirar. Y volver a suspirar.

Y volver a respirar sin escuchar llantos ni quejas.  
No dejarse vencer. Usando los gritos para redoblar esfuerzos.  
Tomar distancia con una mano y con la otra reconocer el arma.  
Salir de la bañera teñida con la inoportuna  
sangre que han producido los excesos.  
No era así como debíamos comportarnos.  
Por eso ahora estamos aquí. Tú y yo.  
Porque entramos siendo uno y salimos siendo dos.  
Dos dentro de mí mismo. Ya no me mientan. Cállense. Hay otra voz.  
No me interrumpas. Qué frágil es nuestro juego.  
Está todo oscuro.  
Una mano se acerca a mi boca.

**EL QUE GOLPEA LA PUERTA:**

¡Déjenme salir!

**EL QUE MANTIENE LA ESPERANZA DE SALIR PARADO JUNTO A LA REJA:**

Nunca saldremos más allá de nosotros mismos.  
Debemos aprender a vivir con eso.

**AQUEL QUE NO PARA DE MANOSEAR SU SEXO MIENTRAS DEAMBULA POR LOS PASILLOS:**

Esto es divertido.

**ESA SOMBRA CUYAS ATADURAS HACEN UN RUIDO ENSORDECEDOR:**

No me quiten la vista de encima  
y no se atrevan a taparme la cara.  
Quiero morir un poco con la historia.  
Soy más viejo a medida que los trozos de pasado  
anquilosados en la pared deambulan frente a mis ojos.  
Ojos que tenderán a ser siempre otros.  
Mi juventud está en la cáscara de estos muros.  
Me queda poco. Lo sé. Pasen de largo. Sigán.  
Ya no se diviertan conmigo. No soy nada nuevo.  
Sólo uno más. Tan común y tan triste como el resto.  
He intentado volar. Hay grilletes que controlan mi locura.  
Eso dicen Yo les creo. Aquí no hay más remedio que creer.  
O desconfiar  
y morir en el intento.

**EL QUE QUIERE AÚN ENCENDERLO TODO, INCLUSO A SÍ MISMO:**

Sofocando ágil mi lengua  
como un Cándido contemporáneo  
me dirijo a la ventana y humillo mi vista  
hasta hacerla desaparecer del todo.  
Y respirando tan sólo,  
intentando evitar la corrupta masa  
de sombras inasibles,  
baño mi ropa en alcohol.  
Y pido fuego.

#### **EL DEL PAÑUELO:**

Fui poesía en imagen.  
Un pensamiento atrofiado en busca de  
caricias. Una pupila brillante devorando  
en silencio su culpa. Pidiendo perdón  
en silencio. Sé que lo hiciste.  
Y busco de reojo tu mirada para  
lanzarte mil voces calladas.  
Es mi pensamiento el que te  
golpea. No yo.  
Algo de mi frente,  
algo de mi boca.  
Partes de mí. No yo.  
La maldad no cabe en una lágrima.  
Tan sólo lo inefable.  
No digo más.

#### **EL QUE QUIERE DECIR ALGO BONITO A PESAR SUYO:**

Hoy tengo deseos de inventar una frase bonita  
para susurrarte al oído.  
Una bonita. Una bien bonita.  
Una que escape como mi voz por mis heridas.  
Una que se arrastre indolente por el piso  
y se asome a tu boca serpenteando por tu pierna.  
Como un monstruo de buena educación.  
Como una bestia  
ignorante de su malicia por el tiempo de cautiverio.  
Como una bestia  
que al salir vuelve a sentir renovados impulsos,  
impulsos primigenios de cambiarlo todo.  
O de ser cambiado.  
Mientras muere un poco.  
Mientras mata un poco.

Mientras mata apenas.  
Y así gritar mi eterna condena.  
La condena de estar encerrado  
entre estos ladrillos de carne humana indiferente a su  
descomposición.  
Y así dejar mis huellas de sangre ajena en la losa  
como un testimonio de amor a la vida de alguien más.  
A la vida de algún otro.  
Salir de la bañera. No sé. No lo sé.  
Realmente.  
Salir de la bañera y...  
Lo he olvidado.  
Una imagen borrándose de mi memoria.  
Algo cae.  
Algo rueda.  
Quizás soy yo.  
Ya dije que estaba todo oscuro aquí dentro.  
Algo me detiene.

**NUEVAMENTE YO, COLÁNDOME POR LOS INTERSTICIOS DE MI PROPIO PENSAMIENTO:**

Soy yo.  
Un dolor.  
Una herida abriéndose paso  
entre los recodos de mi inocencia.  
Quizás en la cabeza.  
Eso.  
Un cuchillo.  
Una mano.  
¿De quién?  
La mía.  
No lo entiendo.  
Esperaba otra cosa.  
No esto.  
La mía.  
Era yo.  
Todo el tiempo lo fui.  
Una carta de amor carnal  
escrita con sangre en la bañera.  
No lo quería así.

**EL AUTOR, ABRIÉNDOSE PASO ENTRE LA MUCHEDUMBRE ENLOQUECIDA:**

Y la música.  
No te olvides de la música.  
¿Ahora está un poco más claro?

**YO, GIRANDO SIN ENTENDER:**

¿A quién le habla esa voz que resuena en mi cabeza?  
¿A quién se dirige esa voz  
que ha quedado susurrando en mi cabeza  
como el eco moribundo de antiguos lamentos?  
Y lo peor es saber que no hay nadie diferente a mí  
que me responda.  
Estoy tan sólo como todos en la penumbra.  
En esta penumbra.  
No me lean a la luz del día.  
Esa sería la más cruel de las paradojas.  
Algo resbala por mi espalda.  
Nunca pensé que fuera tan frío.

**LA VOZ MÁS PROFUNDA. LA MISMA DE SIEMPRE. LA ÚNICA QUE HA SONADO:**

Ya no queda más que volver a escuchar  
mis palabras  
afilándose como el tiempo.  
Como el cuchillo asesino.  
Todo ha empezado  
nuevamente.  
Como siempre.  
Siempre fui yo.  
Lo admito.  
Siempre lo fui.  
Alguna vez alguien lo entenderá.  
Ruego por eso.  
Lo juro.  
Como que el rojo ha quedado pegado  
a mis ojos.  
Como que el verde no se desprende  
de mis venas.  
Alguien entenderá.  
Lo sé.  
Tan sólo esperen.  
Un poco.  
Antes de salir.  
Tan sólo esperen.  
Esperen.  
Y verán.  
¿Oyen un ruido afuera?  
No teman.  
Sólo soy yo.

Yo mismo.

Apenas.

Tan sólo.

Derrumbándome.

Derrumbándome.

Derrumbándome.

**Santiago Sanguinetti**  
**Montevideo, julio de 2007**  
**Mención Honorífica en el Concurso Literario Municipal 2007**